MOVIMIENTOS SOCIALES EN MEXICO



Prof. Silvia Guillermina García Santiago

ablar de los movimientos sociales, es hablar de la historia de todo un pueblo, una sociedad o una civilización, el ascenso de una clase social, gobernante, está rodeada de movilizaciones masivas, en pro o en contra, así sucede, por ejemplo con la caída de los griegos, los romanos, qué decir del cristianismo, su ascenso está marcada por una serie de masacres, homicidios, crucifixiones, etc., así podemos continuar con ejemplos, de los cuales sobran en la Historia.

Hoy nos centraremos en las movilizaciones sociales en México y concretamente, la segunda mitad del siglo XX. Empecemos este viaje hacia nuestro pasado reciente.

La segunda mitad del siglo XX y los primeros seis años del siglo XXI han estado marcados por constantes cambios políticos, económicos y sociales a nivel mundial. La historia mexicana de estos años es impactante, muchos de nosotros conocimos y vivimos los acontecimientos que se describen a continuación.

Haremos un viaje rápido y somero sobre los hechos de los años 50, que nos han contado nuestros abuelos; los sucesos que nos han mostrado los libros, periódicos y noticieros como lo acaecido el 2 de octubre de 1968, año clave en la historia de México; los principales acontecimientos de las décadas de los 70 y 80, muchos de ellos los conocemos, al menos hemos oído hablar de ellos; la última década del siglo XX caracterizada por las variantes económicas y políticas, así como el inicio del tan esperado "nuevo milenio".

Los acontecimientos de nuestra historia reciente y tal vez el hecho de que nosotros, en muchos de los acontecimientos que aquí, describiremos fuimos, somos sujetos históricos, haga de esta charla un pasaje aún más interesante.

Recuerda que uno de los objetivos del estudio de la Historia es re-conocer los errores del pasado, aprehenderlos, comprenderlos, sin justificarlos para no repetirlos, pues muchos de los acontecimientos que hoy vivimos son consecuencias de las decisiones pasadas, las decisiones que hoy tomemos, repercutirán en nuestra vida futura, como personas, como sociedad y por supuesto como mexicanos.

Fue un tanto difícil decidir por dónde empezar, porque todos los hechos están entrelazados con otros pasados, la decisión de empezar por la contracultura se debe a que es el antecedente inmediato de uno de los grandes movimientos del que aún vivimos sus consecuencias.

Contracultura

El final de la década de los cincuenta y los sesenta fueron profundamente significativos en la historia de México, fue un parte aguas en diferentes ámbitos de la vida de nuestro país y la sociedad no fue la excepción. Existían las familias tradicionalistas de clase media, herencia de los años 50, pero en ellas se formaban jóvenes con nuevas ideas, rebeldes, contestatarios en su forma de hablar, de vestir, de pensar... invadidos por la música de grupos como *The Beatles, TheRollingStones* y grupos mexicanos cuyas canciones eran, digamos, un "refrito" en español de la música que llegaba de los Estados Unidos, aunque

también hubo grupos francamente innovadores y cuyas letras nos invitan a la reflexión. En este contexto llegó a nuestro país el movimiento denominado **contracultura**.

El periodo que transcurrió entre los años de 1958 a 1968 fue muy significativo en la historia de nuestro país, en este momento se desarrollaron acontecimientos que quedarían marcados en la memoria de nuestros abuelos. Sucesos que tuvieron como escenario un México caracterizado por una economía aparentemente sólida, producto de estrategias como el "desarrollo estabilizador" y por la hegemonía política del Partido Revolucionario Institucional.

Movimiento Ferrocarrilero, Magisterial y Electricista

Uno de los primeros movimientos del que podemos dar cuenta es el ferrocarrilero, el sindicato tuvo la fama de aguerrido, incorrupto, luchón o peleonero, por ello uno de los más perseguidos y golpeados por el poder estatal. Como en la mayoría de los movimientos, las causas suelen ser económicas, aumento de los salarios, como hoy, una vida sindical más independiente, al no conseguirlo organizan una serie de huelgas en todo el país que el Estado se ve obligado a reprimirlos, la escrito Elena Poniatowska describe así las consecuencias de este movimiento, cito: "En 1959, el líder ferrocarrilero oaxaqueño Demetrio Vallejo logró paralizar el país. Vallejo fue un personaje singular, un héroe del movimiento obrero que se atrevió a pedir un aumento para los empleados del ferrocarril. Hubo una represión generalizada en todo el país. Los seguidores de Vallejo fueron vejados, tachados de malos mexicanos y comunistas, fueron encarcelados. Demetrio Vallejo permaneció con Valentín Campa (otro líder), once años y medio privado de su libertad^{,758}. ¿Por qué me recuerda el movimiento magisterial y de la APPO en Oaxaca... de cuándo?

En las mismas circunstancias y con razones similares nos encontramos con los movimientos magisterial y su líder Otón Salazar, los electricistas, los médicos... todos ellos buscaban, a parte del aspecto económico, reivindicar la democracia sindical, la libertad de

⁵⁸Poniatowska, Elena. *El tren pasa primero*, Alfaguara, México, 2005.

expresión, de pensamiento y sobre todo de elegir. Lo que me lleva a recomendarles que toda elección que hagan debe ser pensada, meditada, comprometida, porque luego llegan a la presidencia personajes como Vicente Fox, Felipe Calderón, acuérdense de revisar nuestra historia.

Movimiento Estudiantil

El movimiento contracultural, ferrocarrilero, magisterial, médico, electricista incluso el de abogados ¿se pueden imaginar un movimiento de los abogados? Increíble, pero en otro tiempo no eran tan reaccionarios, no cabe duda que los tiempos cambian, bueno, sin desviarme, los movimientos mencionados dan origen a otro que en apariencia nada tiene que ver porque sus demandas no eran precisamente prestaciones laborales y económicas, me refiero al movimiento estudiantil, ese que empezó como una "simple" pelea entre pandillas, de escuelas rivales con jóvenes de su edad... Entre sus otras causas podemos mencionar las siguientes, digo para que vean que eso de la pelea se está convirtiendo en un mito y no precisamente genial:

- Movimientos sociales de 1958-1959, de los que ya hablamos.
- Represión a los líderes sindicales independientes a los grupos corporativizados del PRI.
- Defensa de las ideas de los presos políticos como Demetrio Vallejo, Valentín
 Campa, Othón Salazar, José Revueltas, entre otros.
- Movimientos estudiantiles en la UNAM y el Politécnico, por la falta de profesores, por la forma de dar clases, el tipo de exámenes que se aplicaban, el alza al transporte, esas eran sus razones.
- Creación de grupos estudiantiles antagónicos como el Consejo Estudiantil
 Universitario (CEU), formado por jóvenes del Partido Comunista Mexicano (PCM),
 Movimiento Universitario (MURO), Federación Estudiantil (FENT)
- Sobre-cupo en las escuelas de educación superior.
- Aumento en los pasajes del transporte urbano.

- Influencia de los movimientos estudiantiles en Francia, España, Checoslovaquia,
 Estados Unidos, entre otros.
- La aparición de literatura juvenil extranjera y nacional.
- La aparición de una cultura alternativa y contestaría por parte de los jóvenes universitarios.

Para no aburrirlos mucho, porque es un movimiento multicitado, multirreferenciado, les recomiendo una serie de lecturas que les puede dar algún punto de referencia al respecto, por ejemplo "Los símbolos transparentes" de Gonzalo Martré, 1968, Paco Ignacio Taibo II... entre otros, lo que sí mencionaré son algunas de sus consecuencias, aparte del artero crimen en la Plaza de las Tres Culturas, por ejemplo la creación de instituciones de educación media y superior, ejemplo: Colegio de Bachilleres, Colegio de Ciencia y Humanidades, la Universidad Autónoma Metropolitana y algunas Universidades Estatales, la apertura de Universidades particulares; se baja la edad civil de los jóvenes, que era de los 21 pasa a los 18, para ser juzgados, la obligatoriedad del servicio militar, se empiezan movimientos específicos, como por ejemplo el feminista, el gay, el indígena, etc.

La Guerra Fría en México: Las guerrillas de los 70.

Después de la represión a los estudiantes en 1968, pareciera que los Juegos Olímpicos, trajeron la calma y sosiego, sin embargo muchos de los jóvenes, se sintieron desencantadas, frustrados y hasta traicionados y decidieron que la única forma de obligar a este país a cambiar era por la vía de las armas, es decir mediante una revolución armada, así tenemos el nacimiento de las guerrillas, urbanas, rurales, he aquí sus antecedentes, el proceso de lucha y algunas de sus consecuencias:

- Los antecedentes de la intentona de asalto al cuartel de Madera, fueron una serie de represiones a los movimientos ferrocarrilero, médico, magisterial y campesino, entre los que destacó el asesinato a Rubén Jaramillo y su familia, en 1965.
- Esta situación, sirvió para la creación de los tres primeros antecedentes del auge

guerrillero de los 70: el grupo guerrillero que nunca tuvo nombre, formado por el profesor Gamiz y el doctor Pablo Gómez Ramírez en Chihuahua; el Partido de los Pobres, en 1967, por Lucio Cabañas, que operó principalmente en Guerrero, y la agrupación Unión del Pueblo, creada hacia 1965, y que tuvo presencia en el Distrito Federal, Oaxaca y Jalisco.

- Después de la matanza de Tlatelolco, los grupos armados se esparcieron en casi todo el país, principalmente en Baja California, Sinaloa, Sonora, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Nayarit, Tamaulipas, Jalisco, Veracruz, Hidalgo, Distrito Federal, México, Puebla, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Tabasco y Michoacán. Esto es, en tres cuartas partes de la república.
- La historia oficial registra la presencia de 16 agrupaciones clandestinas armadas, como lo son Movimiento de Izquierda Revolucionaria Estudiantil (MIRE), Asociación Cívica Guerrerense, Liga Comunista 23 de Septiembre, Partido de los Pobres. Fuerzas Armadas de Liberación Nacional, Lacandones, Guajiros, Frente Urbano Zapatista, Liga de los Comunistas Armados, Comandos Armados del Pueblo, Ejército Revolucionario del Sur, Grupo Octopus, Frente Estudiantil Revolucionario, Movimiento de Acción Revolucionaria, Fuerzas Revolucionarias Armadas del Pueblo, Acción Cívica Nacional Revolucionaria.
- La caracterización de los movimientos guerrilleros desde la perspectiva oficial forma parte ya de una estrategia de combate y no de un análisis para comprenderlos como procesos sociales.
- Todos los movimientos realizados por las diferentes organizaciones guerrilleras fueron reprimidas por el estado, además de que se utilizan todos los medios estatales para desprestigiarlos.
- En las zonas rurales, la represión va a acompañada de obras de beneficio social para evitar el apoyo de la población a las organizaciones guerrilleras.
- Cuando alguno de los miembros de la guerrilla es aprehendido por la policía, se guarda silencio y poca información se da a conocer sobre sus nexos y

actividades.

- La dinámica social no siempre asegura cambios a fondo en las zonas campesinas de países como el nuestro, sobre todo si la población predominante en ellas es indígena.
- Circunstancias de pobreza extrema, discriminación, aislamiento, explotación, despojos y una muy escasa o nula procuración de justicia suelen volver a confluir y a polarizarse una y otra vez en ciclos de pocos o muchos años en las mismas regiones.
- Se crean programas gubernamentales de desarrollo que solucionen o atenúen carencias sociales de la zona donde existe el grupo guerrillero, que se manifiestan en reformas municipales, agrarias, educativas o electorales.
- Sin embargo no se resuelven los problemas de fondo, los lugares donde nacieron las guerrillas rurales continúan atrasadas social y económicamente, por lo que se vive en una situación de constante emancipación social.

El Ejército Zapatista de Liberación Nacional

Algunos analistas ubican el nacimiento del zapatismo en la década de los 80, algunos le ponen fecha y casi hora de nacimiento, y consideran que el EZLN se formó el 17 de noviembre de 1983 por antiguos miembros de distintos grupos, algunos de ellos en armas, otros pacíficos e ignorados por el gobierno. Aparecieron en la escena pública nacional tras la firma del Gobierno Federal del Tratado de Libre Comercio de América del Norte con loa Estados Unidos de Norteamérica y Canadá. Más tarde declararon que era su manera de decir *aún estamos aquí* en mitad de la globalización. Los sublevados, cubiertos con pasamontañas, comenzaron un levantamiento armado el 1 de enero de 1994. Declaran oficialmente la guerra al Gobierno de México y anuncian sus planes de dirigirse hacia la capital. Después de doce días de combate y tras masivas movilizaciones civiles de repudio a la acción militar, el Presidente Carlos Salinas de Gortari, en ese momento en su último año de mandato, decretó un alto el fuego para dialogar con los rebeldes, cuyo vocero era

el Subcomandante Marcos. El diálogo con el gobierno se extendió durante un período de tres años y acabó con la firma de los Acuerdos de San Andrés, que incluía modificar la constitución nacional para otorgar derechos, incluyendo autonomía, a los pueblos indígenas. Acuerdos que a la fecha no se han cumplido, al contrario, la disfrazaron y aprobaron una ley alejada de lo que realmente es el espíritu de los tratados de San Andrés.

La falta de solución a las viejas y numerosas peticiones de tierra, que en México denominamos rezago agrario, afectaba a las comunidades indígenas de Chiapas de distintas maneras. Primero, porque se trataba del estado con mayor rezago; segundo, porque la carencia de títulos definitivos de propiedad aumentaba la posibilidad de desalojo por parte de terratenientes o de asociaciones campesinas oficialistas; tercero, porque impedía otorgamientos de crédito.

En algún momento de noviembre y diciembre de 1996, el gobierno mexicano tomó decisiones firmes en cuatro sentidos: no reconocer los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, no reanudar el diálogo de paz, continuar y extremar el cerco militar en las Cañadas y no frenar el surgimiento de grupos paramilitares en diversas zonas del norte y de los Altos de Chiapas, con la finalidad de desgastar el movimiento.

Este movimiento, es el detonante del conflicto actual, porque se adelanta a la reaparición de otros movimientos guerrilleros en el país, cuya fuerza y número era, en agosto de 1998, imposible de ponderar e identificar.

La guerrilla rural en Chiapas contiene una dimensión regional, ciertamente, pero también otra suprarregional: la de su repercusión y ubicación dentro de los movimientos guerrilleros identificados o latentes en el territorio nacional.

Hasta el momento y a más de diez años, no se han resuelto los problemas que dieron origen a este movimiento y la influencia del EZLN va más allá de la movilización militar.

Como verán hablar de los movimientos sociales de este país es contar la historia del mismo, un movimiento está ligado a otro, las demandas no resueltas, insatisfechas, mal logradas, reprimidas, de una u otra forma retornan y nos obligan a mirarlas de frente, esta es una de las razones por la cual surge y se mantiene el movimiento actual en el estado de Oaxaca, considerado uno de los más pobres en cuanto a la vida de sus habitantes, paradójicamente rico en cultura y en recursos naturales, desde mi punto de vista una de las razones para seguir manteniendo la pobreza rallada en lo infrahumano de sus habitantes.

Me resulta difícil hablar de un movimiento con el que comparto muchas de sus posturas, podría platicarles lo que me han contado, lo que viven mis paisanos, amigos y familiares, desmentir los comunicados y los informes de prensa dictados por el Estado, cuyas causas y peticiones siguen siendo las mismas por las que se lucha desde hace centurias, lo que me preocupa y por lo que peleo es contra la mala memoria, contra la amnesia social que suele inundarnos, y que nos impide tomar las decisiones correctas y nos condena a seguir viviendo, conviviendo con divisiones y separaciones tajantes donde pareciera que algunos somos menos iguales que otros y donde nos quieren llevar a pensar, creer y hasta solicitar la represión como única salida para mantener a la sinrazón porque resulta que el gobierno de Vicente Fox y del gobernador de Oaxaca resultaron ser tan represivos e irracionales como el mejor de mitad del siglo XX, el que le sigue no parece ser mejor que estos que se van, de nosotros depende que cambie y tome otro rumbo.

BIBLIOGRAFÍA

Hansen, Roger D. La política del desarrollo mexicano. 25ª ed., Siglo XXI, México, 2004.

José Agustín. La contracultura en México. La historia y el significado de los rebeldes sin causa, los jipitecas, los punks y las bandas. Ed. Grijalbo, México, 1996.

Montemayor, Carlos. "La guerrilla en México hoy" en *Fractal* No. 11, octubre-diciembre 1998, año 3, Vol. III, pp.11-44.

Poniatowska, Elena. El tren pasa primero, Alfaguara, México, 2005.

Sánchez Parra, Sergio Arturo. "La guerrilla en México. Un intento de balance historiográfico" en *Clío*, Nueva Época, Vol. 6, No. 35, México, 2006, pp. 121-144.